



HACIENDO QUE EL CAMBIO SEA UNA REALIDAD: EL PODER

Conceptualizando el poder para avanzar la justicia y la equidad



ASOCIADAS POR LO
JUSTO



HACIENDO QUE
EL CAMBIO SEA
UNA REALIDAD

3

Haciendo que el cambio sea una realidad dedicará dos números (el 3 y 4) a examinar la complejidad del poder y las oportunidades para construir y transformarlo. Este número busca contribuir al debate sobre cómo fortalecer el análisis, la acción y construcción de movimientos, a través del estudio de conceptos y formas de entender el poder. Avanzando sobre estas bases conceptuales y el debate, un segundo número se centrará en el *empoderamiento* y estrategias de acción que promueven el poder de colaboración.

Haciendo que el cambio sea una realidad es una serie de breves publicaciones editadas por Asociadas por lo Justo (JASS - *Just Associates*) en colaboración con varias organizaciones. Estas publicaciones están dedicadas a examinar las estrategias e ideas que dan forma a las acciones en pos de la justicia social y en cada número se tratan diversos temas. El presente número fue posible gracias al apoyo de Hivos, una organización internacional holandesa guiada por valores humanistas y comprometida con la construcción de un mundo libre, justo y sustentable. Fue revisado por Marusia López Cruz; el inglés fue escrito por Valerie Miller, Lisa VeneKlasen, y Cindy Clark en base a un análisis colectivo hecho por 25 feministas mesoamericanas en Panamá en 2006 y retomando ideas e inspiración de John Gaventa, Srilatha Batliwala y Malena de Montis entre otros. El diseño es de Julie Montgomery. Impreso en inglés en 2006 y en español en 2008.

HACIENDO QUE EL CAMBIO SEA UNA REALIDAD: EL PODER

Conceptualizando el poder para avanzar la justicia, la equidad y la paz

ANTECEDENTES: ¿POR QUÉ EL PODER Y POR QUÉ AHORA?

En los últimos 15 años, diversas personas y organizaciones preocupadas por la justicia social, la equidad, y el desarrollo, confiaron en la institucionalidad democrática y se enfocaron en la incidencia en políticas públicas, la promoción de servicios y campañas educativas para facilitar el cambio. Sin embargo frente a los retrocesos que procesos como el neoliberalismo, la militarización y los fundamentalismos religiosos, han significado para los derechos de millones de personas en todo el mundo, muchos activistas han modificado su eje de lucha centrándose en la defensa de los logros obtenidos en materia de derechos humanos y buscando, por lo demás, formas más efectivas de abordar y transformar el poder. Esta búsqueda profundiza los cuestionamientos sobre la naturaleza del cambio y el poder, hace una revisión crítica de la historia y enfoques previos mientras tantea nuevas energías, ideas y oportunidades para revitalizar los movimientos sociales y las estrategias de cambio.

Algunas de las preguntas y cuestionamientos que desde hace unos años se están haciendo las organizaciones y movimientos sociales son:

- ¿Por qué muchas estrategias y enfoques dan la impresión de ser inadecuados en la lucha para superar la pobreza e injusticia? ¿Cuáles pueden ser las fuentes de inspiración, experiencia y sabiduría en las que podemos abreviar para fortalecer nuestros esfuerzos?
- ¿Cómo afecta a nuestro trabajo el actual contexto globalizado y qué significado tiene para el desarrollo de estrategias innovadoras y consistentes, capaces de revitalizar los movimientos?
- ¿Por qué la mayor parte de la gente —incluso la que resiente los mayores efectos de la injusticia— parece aislada y sin un compromiso? ¿Cómo hacemos para llegar más efectivamente a la gente y comprometerla con agendas colectivas para la paz y la justicia?
- ¿Cómo entendemos las complejidades del poder y el *empoderamiento*, y cómo respondemos ante ellas de forma que las usemos para construir y transformar el poder?

En la medida que estas preocupaciones se profundizan, surgen nuevas fuentes de inspiración y cuestionamiento. Por ejemplo, en septiembre de 2006 un grupo de mujeres líderes provenientes de México y América Central¹ se reunieron para examinar algunas de estas cuestiones a la luz de sus experiencias como feministas y activistas de derechos humanos. La derechización de los gobiernos, el creciente autoritarismo y la violación sistemática de derechos humanos, junto con las contradicciones y las promesas no satisfechas de las luchas revolucionarias de la región fueron elementos que fundamentaron el análisis crítico de la realidad de la región e inspiraron nuevas estrategias de acción social. Varios marcos y conceptos presentados en este número de *Haciendo que el cambio sea una realidad* surgieron a partir de las ricas discusiones, a la vez que retoman el trabajo realizado por integrantes de JASS en los últimos años, mucho de lo cual se destiló en el libro *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana* de VeneKlasen y Miller (2006).

Aún me levanto

Como las lunas y como los soles,
Con la certeza de las mareas,
Como la esperanza que brota alto,
Aún me levanto.
Fuera de las chozas de la vergüenza de la historia
Me levanto
Del pasado que se enraíza en el dolor
Me levanto
Soy un océano oscuro, brusco y ancho,
Fluyendo y con oleaje aguantando en la marea,
Dejando atrás noches de terror y miedo
Me levanto
Trayendo los dones que mis ancestros entregaron,
Soy el sueño y la esperanza de los esclavos
Me levanto
Me levanto
Me levanto.

—*Maya Angelou*—

CAMBIANDO MOMENTOS Y ESTRATEGIAS

Con el paso de los años, varias de las personas que participamos en JASS hemos revisado y refinado nuestra comprensión del poder y las estrategias, aprendiendo las lecciones de nuestras experiencias en distintos contextos y lugares del mundo. En las décadas de los 1970s y los 1980s, las experiencias de **educación popular y organización de base** aportaron un análisis útil y metodologías para confrontar la opresión y construir el poder colectivo de la gente. Esta forma de entender la educación permitió que se convirtiera en una herramienta básica para la transformación social, conciencia y organización; sin embargo al enfocar su análisis de la causas de la desigualdad social solamente en la diferencia de clase, dejó de lado otras formas de subordinación y resistencia, como el género, la etnia, la presencia sexual, etc. Durante ese mismo periodo las luchas revolucionarias nos ofrecieron inspiración y lecciones dolorosas con respecto al poder y el cambio.

Conforme la educación popular se despolitizó y muchas de nosotras nos involucramos profundamente en el trabajo de **empoderamiento y derechos de las mujeres**, adaptamos nuestras estrategias para responder a múltiples formas de opresión. Influidas por el pensamiento feminista enfatizamos una visión de cambio que transforme las estructuras opresivas del poder. De nuevo, estos enfoques los adaptamos para responder a la promesa de democratización que muchos de nuestros Estados hicieron en la década de los 1990s, época en la que nos involucramos en estrategias para reclamar derechos y redefinir la participación de las y los ciudadanos mediante la **incidencia política centrada en la gente**. En años recientes, el poder del neoliberalismo y los fundamentalismos se unió a la despolitización de la incidencia realizada por poderosas organizaciones no gubernamentales (ONG), sedientas de rápidas respuestas técnicas y preocupadas con hacerse de una marca; ello nos ha hecho cuestionarnos fuertemente nuestras estrategias y la capacidad de nuestros movimientos para cuestionar y transformar el poder.

Dejémonos enseñar, tanto a nosotros mismos como a los demás, que la política no tiene que ser el arte de lo posible... sino que también puede ser el arte de lo imposible, es decir, el arte de mejorarnos a nosotros mismos y al planeta entero.

Vaclav Havel, Presidente de Checoslovaquia, 1990.

Cuando la política democrática ya no puede darle sentido a la discusión sobre cómo organizar nuestra vida común, cuando se limita a asegurar las condiciones necesarias para el funcionamiento sin sobresaltos del mercado: en esas circunstancias las condiciones maduran para que demagogos talentosos articulen la frustración popular. Debemos percatarnos que en gran medida el éxito de los populistas de derecha... se debe al hecho que le dan a la gente alguna forma de esperanza, con la creencia de que las cosas pueden ser diferentes. Por supuesto que es una esperanza ilusoria, fundada en falsas premisas y en mecanismos inaceptables de exclusión, donde generalmente la xenofobia desempeña un papel central. Sin embargo, cuando son esos partidos los únicos que ofrecen una salida para las pasiones políticas, su oferta de que pueden proporcionar una opción puede ser muy seductora.

Chantal Mouffe, 2002

CONTEXTO: UN TEJIDO SOCIAL QUE NECESITA RECONSTITUIRSE

La gente tiene derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza.

Agenda para el Cambio de la Cumbre de la Tierra, Rio de Janeiro, 1993

El contexto mundial que da forma a las actuales posibilidades de cambio presenta un panorama desafiante. El avance de la globalización impulsada por las corporaciones, las políticas neo-conservadoras y los fundamentalismos, amenazan con desgarrar el tejido social de las sociedades en todo el mundo, dislocando comunidades y devastando nociones del bien común y la solidaridad humana.

Estas fuerzas han erosionado el papel que desempeña el Estado para mantener y proteger los derechos humanos y socavan la idea del bienestar público tanto en el Norte Mundial como en el Sur Mundial. Reforzado por la visión que el actual gobierno de los Estados Unidos tiene del poder y la moralidad, y el énfasis en la seguridad nacional, han dado origen a nuevas formas de militarismo que devoran los presupuestos públicos e intensifican las divisiones entre naciones y pueblos. En la mayoría de los países, los servicios públicos destinados a corregir las desigualdades han sido drásticamente recortados. Las ideologías dominantes quitan legitimidad al papel mediador y redistribuidor del Estado, enfatizando la filantropía privada como un sustituto de los servicios básicos y bienestar que el gobierno debe garantizar y reducen su capacidad para gobernar y contribuir a la salud del tejido social.

El panorama mundial se está poniendo cada vez mas grave; el tejido social vital que sostiene nuestra vida en el planeta se está deshaciendo¹.

Ejemplos de ese panorama son:

- La creciente hegemonía y dominación de ideologías conservadoras, neoliberales y fundamentalistas que forman e influyen las agendas políticas, el sistema legal, la conciencia individual, la visión de lo que es normal y posible, los valores, el sentido de privilegio y de subordinación, y someten a las mayorías a formas extremas de sobrevivencia etc.
- La inseguridad económica, la cultura de violencia y miedo, la debilitación del sentido del bien común y la deslegitimación del papel de los estados de derecho.
- La reconversión del estado de derecho, protector de los derechos humanos y mediador de los conflictos sociales, en un estado amortiguador de los conflictos en función de la globalización corporativa.
- La co-optación y debilitación de luchas locales por los procesos transnacionales de la globalización corporativa.
- El aumento de las desigualdades, cada vez más profundas, que están creando mundos cada vez más divididos, polarizados y violentos entre ricos y pobres.
- La comodificación del conocimiento, la cultura, y las tecnologías; la concentración de los medios, la enajenación de la cultura digital de entretenimiento, etc.

¹ María Suárez y Valerie Miller. Formación Mar de Cambios. JASS. 2008

En este contexto la mayoría mundial representada en las mujeres ha enfrentado reducciones terribles en las libertades básicas:

El sistema neoliberal descansa en el trabajo no remunerado y en la explotación laboral de las mujeres. Las redes de crimen internacional como la pornografía y la trata de personas que explotan principalmente a mujeres, gozan de toda impunidad para vulnerar la integridad física y psicológica de las mujeres y obligarlas a la esclavitud. La violación sexual de mujeres por parte de militares y otras fuerzas de seguridad y el hostigamiento de defensoras de derechos humanos y luchadoras sociales, se ha consolidado como método de control social. Los fundamentalismos religiosos y la vulneración de carácter laico de muchos Estados por la presión de la jerarquía eclesial, han puesto en duda derechos ya conquistados por las mujeres, sobre todo aquellos vinculados con la vida sexual y reproductiva²

Con la ruptura de este tejido, un profundo sentido de aislamiento y alienación impregna la vida de muchas personas sin importar la clase, el color de piel, el sexo o las fronteras nacionales. Ante los ataques terroristas, la guerra, la violencia cotidiana en las calles y la creciente desigualdad, los gobiernos hacen uso del miedo y la intolerancia para controlar y manipular a la gente, incrementando la ansiedad y alarma. Los fundamentalismos de todas las especies aprovechan y manipulan la necesidad de la gente de tener un sentido de comunidad que les permita enfrentar la inseguridad y el miedo; proporcionando visiones del mundo reconfortantes que aíslan y simplifican las complejidades del mundo y prometen un cierto sentido de comunidad y conexión. Estas simplificaciones tratan de homogenizar la vida, reforzando estereotipos, jerarquías y privilegios “naturales”. Reducen la complejidad de la vida y pretenden imponer una visión única y dogmática de la realidad, con la cual justifican el control totalitario del poder público y privado. Todas sus variantes comparten su resistencia, cuando no declarada hostilidad, a la secularización, y buscan reestructurar las relaciones e instituciones sociales y culturales según los preceptos y normas tradicionales. Por ello, en el corazón de todas las agendas fundamentalistas está el control de los cuerpos y mentes de las mujeres.

La creciente consolidación de los medios de comunicación dominantes ha facilitado la diseminación de la cultura comercial occidental y el consumismo, lo que ha echado leña al fuego a las reacciones antioccidentales y los fundamentalismos. Hay una tendencia hacia el *info-entretimiento*, lo cual ha reducido el acceso a información y noticias emanadas de investigaciones rigurosas. Las personas ocupados con la supervivencia económica y las responsabilidades familiares generalmente tienen poco tiempo para buscar otras explicaciones con respecto a lo que sucede en su entorno.

Otro urgente desafío que marca el contexto actual es el de la migración. Según el *Informe sobre el Estado de la Población Mundial 2006*, del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en los últimos 50 años, casi se ha duplicado el número de las personas que viven fuera del país de origen. Cada día son más quienes salen de sus lugares de origen en busca de un mejor nivel de vida, para sus familias y para sí mismos. A la par de la migración, el proceso de globalización ha propiciado cambios en la economía mundial, que concentran la riqueza en algunos países, los cuales han alcanzado un alto nivel de industrialización gracias a la fuerza laboral de los migrantes. No obstante, a pesar de los beneficios de la fuerza laboral de los migrantes, tanto para los países desarrollados como para las naciones expulsoras, la xenofobia, el

² Marusia López. Mujeres y autoritarismo, una realidad compartida. Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad. México, 2008.

racismo y las violaciones a los derechos humanos también los acompañan en el duro camino lejos de casa³.

A pesar de lo señalado anteriormente, las tecnologías de la comunicación en evolución y la inmigración han permitido que la gente se conecte a escala mundial formando nuevas comunidades virtuales transfronterizas que cuestionan los fundamentalismos y crean vínculos que redefinen y ayudan a reparar el tejido social. La capacidad de captar múltiples fuentes de conocimiento y construir redes diferentes ofrece enormes promesas para lograr la justicia, como lo atestigua el extraordinario trabajo de la Campaña Internacional para la Prohibición de las Minas Terrestres, el creciente poder de los movimientos populares transnacionales y la creciente energía del proceso del Foro Social Mundial. No obstante, para que se realice plenamente este potencial de conexión y acción se requiere de un acceso más equitativo que supere la clase y las fronteras geográficas, así como el fortalecimiento del pensamiento crítico para analizar la calidad de la información y desarrollar otras visiones, ideas y estrategias.

Dada la relevancia de las ideologías dominantes en el actual panorama mundial, las/los activistas señalan la necesidad de desarrollar estrategias que reafirmen valores ampliamente compartidos de dignidad, justicia y comunidad, y que refuercen otras visiones del mundo y agendas para un bienestar social, económico y ambiental incluyente. Esta visión más integral del cambio es inspiradora y abre posibilidades frescas para revitalizar estrategias y movimientos sociales. ¿Cómo retomamos y fortalecemos este poder para hacerle frente a fuerzas que parecen abrumadoramente contrarias? Ese es el reto de nuestro tiempo.

*Defendemos el corazón y el alma de la comunidad
- una comunidad construida sobre la base del compromiso
con el bien común y la cooperación...
sostenido con lazos firmes de relaciones humanas
que respetan la diversidad y los derechos humanos,
un tejido de justicia hecho a base de múltiples hilos
de poder y de personas...*

*Mujeres líderes mexicanas y centroamericanas,
JASS Movement-Building Institute, Septiembre de 2006.*

³ Migración y grupos vulnerables.
http://www.prominentmexico.org/articulos.php?id_sec=4&id_art=143&id_ejemplar=4

EL RETO DEL PODER²

Nos falló la física, olvidamos el concepto básico según el cual a toda acción sigue una reacción igual o mayor.

Activistas feministas mexicanas sobre el retroceso en los derechos de las mujeres

El poder es uno de los temas más difíciles e inquietantes de abordar. Puede parecer especialmente monolítico e impenetrable para los individuos que han vivido bajo regímenes que niegan las libertades o que reprimen la voz y participación de sus pueblos. En estos casos, el poder es visto como una especie de relación de ganadores y perdedores ; un juego de suma cero que implica arrancarle el poder a alguien más para utilizarlo y evitar que otros lo tomen. Una visión tan unidimensional puede paralizar el análisis y la acción. Cuando la gente ve al poder como algo siniestro e imposible de cambiar, entonces no puede reconocer su propia fuente de poder.

En realidad, el poder es dinámico, multidimensional, basado en relaciones interpersonales, y cambiante según el contexto, las circunstancias e intereses. Sus expresiones y formas pueden ir de la dominación y resistencia a la colaboración y transformación. Estas son buenas noticias para las y los promotores de la justicia social cuyas estrategias dependen de nuevas oportunidades y aperturas en la práctica y las estructuras del poder.

¿Nos olvidamos del poder?

A pesar de la naturaleza dinámica del poder, los programas y estrategias que promueven los derechos humanos, la equidad y la justicia alrededor del mundo parecen haberse estancado en abordamientos superficiales del poder y en un exceso de confianza en las soluciones técnicas y de políticas públicas, que requieren de pactos incluyentes e instituciones democráticas inexistentes o con serias limitaciones en la mayoría de los Estados del mundo. No afrontar las complejidades del poder puede llevar a perder oportunidades y tomar malas decisiones estratégicas. Peor aún, puede ser arriesgado y contraproducente.

Los enfoques convencionales para abordar la participación ciudadana, como el proceso EPRP³ del Banco Mundial, y la plétora de “cumbres ciudadanas” y “sesiones de escucha” hace hincapié en sentar a todo mundo a la mesa como “partes interesadas”, sin embargo, pierden de vista que las dinámicas de poder subyacentes entre intereses en conflicto, tienen un impacto tremendo en la capacidad de participación de la gente y en su capacidad para influir en los resultados. Las partes interesadas no gozan de igualdad, sin embargo, generalmente se las trata como si lo fueran, mientras las agendas y parámetros de discusión son definidos de tal forma que dejan fuera temas cruciales (Rowden e Irama, 2005). En consecuencia, generalmente estos procesos dejan de producir nueva dirección para las políticas y tampoco producen verdaderos cambios en la forma como se deciden las cosas y pueden reforzar el uso funcional y cínico que los grupos en el poder le han dado a la participación ciudadana, legitimando a través de ella sus propios intereses . De hecho, tales circunstancias, generalmente refuerzan en lugar de alterar las profundas dinámicas de poder que se fundamentan en la discriminación racial y étnica, de clase y de género.

Internacionalmente, la década de 1990 fue el apogeo para las y los activistas de la sociedad civil que utilizaron conferencias de las Naciones Unidas e importantes reuniones internacionales para avanzar en el reconocimiento de los derechos humanos y reconocer medidas públicas referentes a una gama de temas que iban del medioambiente a los derechos de las mujeres. Sin embargo, la mayoría de los compromisos suscritos por los Estados y que están plasmados en importantes

instrumentos internacionales fueron incumplidos con toda impunidad por lo gobiernos quienes no tuvieron voluntad política alguna para actuar.

En años recientes, las experiencias de incidencia política hicieron que se cuestionaran los alcances de la supuesta apertura política de los Estados y las multilaterales para avanzar en las metas de justicia social.⁴ Algunas y algunos activistas mundiales creen que algunos de los espacios internacionales en los que se “permite” la participación ciudadana se están convirtiendo en “hoyos negros”, que desvían a los activistas y los recursos de las oportunidades de cambio en su ámbito nacional y de preocupaciones políticas de mayor urgencia. Muchos sienten que la atención centrada en políticas y campañas ha contribuido a la despolitización generalizada de las estrategias de justicia social y la creciente ruptura entre el trabajo local, el trabajo nacional y el mundial, así como entre promotores y movimientos sociales.

El contexto actual presenta considerables desafíos para las y los activistas. Se requiere de sangre nueva y nuevos esfuerzos para reclamar el poder y la visión de justicia de los movimientos sociales. Sin embargo, en ocasiones, entre los organizadores y activistas ocupados y pragmáticos hay resistencia a volver a examinar los supuestos básicos del poder y del cambio y de estudiar teoría e historia, consideradas como abstracciones nada prácticas. Con mucha frecuencia hay una sensación que los conceptos son para los investigadores, no para las o los emprendedores. Esta falsa dicotomía puede traer efectos desastrosos en la acción ya que niega a las/los activistas el análisis sistemático y el conocimiento de las experiencias anteriores. Tener una conversación de manera deliberada y desde una perspectiva de colaboración con respecto a cómo opera el poder y el cambio, a la luz de las políticas del mundo actual y de experiencias organizativas es algo absolutamente necesario para poder articular cómo esperamos promover el cambio. Esta conversación es en sí misma una estrategia *organizativa y de empoderamiento*.

Conceptos básicos de poder

El Dr. Martin Luther King Jr., líder en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos, quien cuestionó el racismo y la injusticia económica hacia la segunda mitad del siglo XX, definió el poder como “... la capacidad de alcanzar un propósito. Es la fortaleza requerida para producir el cambio social, político y económico.” Que el poder contribuya o no a hacer avanzar la justicia y transformar desigualdades dependerá precisamente de ese propósito, de los valores que lo guíen y de la forma en que se utilice.

Fuentes y formas de poder

Al poder se le caracteriza de diversas formas, ya sea económico, político, social o cultural. Las promotoras de los derechos de las mujeres y las feministas han desarrollado categorías que clarifican la diversidad de fuentes y expresiones del poder, tanto positivas como negativas. Estas incluyen las formas de control más comunes del poder —*poder sobre*— lo mismo que las formas más reafirmantes y transformadoras de la vida—*poder entre, poder para y poder adentro de*—. Nombrar estas dinámicas puede ser libertador y una herramienta para expandir nuestra conciencia. Al utilizar este tipo de categorías de análisis la gente puede entender mejor cómo las fuerzas de subordinación y desigualdad operan en sus propias vidas, para luego visualizar estrategias alternativas y visiones del poder a través de las cuales puedan confrontar la injusticia.

Hay que juntar la justicia y el poder, de tal forma que cualquier cosa que sea justa sea poderosa y cualquier cosa que sea poderosa sea justa.

Blaise Pascal

*Al **poder** se le puede definir como el grado de control sobre los recursos materiales, humanos, intelectuales y financieros que ejercen diferentes secciones de la sociedad. El control de estos recursos se convierte en una fuente de poder individual y social... La cantidad de poder de un individuo o un grupo se correlaciona con la cantidad de recursos al que tiene acceso y control. Diferentes grados de poder se sostienen y perpetúan mediante las divisiones sociales como las de género, edad, casta, clase, grupo étnico, pertenencia al Norte o al Sur Global; y a través de instituciones como la familia, la religión, la educación, los medios, la ley, etcétera... Hay un proceso continuo de resistencia y desafío por parte de las secciones menos poderosas y más marginadas de la sociedad, lo cual tiene como resultado diversos grados de cambio en las estructuras de poder. Cuando esta resistencia es lo suficientemente fuerte y extensa, puede traer como resultado la transformación total de las estructuras de poder.*

Srilatha Batliwala, 1995

Poder sobre

La forma más conocida del poder, el *poder sobre*, tiene múltiples asociaciones negativas tal como la represión, la coerción, la discriminación, la corrupción y el abuso. En su nivel más básico, opera para otorgar privilegio a ciertas personas mientras margina a otras. En la política, quienes controlan los recursos y la toma de decisiones tienen *poder sobre* quienes no tienen ese control y excluyen a otros/otras del acceso a recursos y participación en la toma de decisiones públicas. Cuando a la gente se le niegan el acceso a recursos importantes como tierra, atención médica y empleos, el *poder sobre* perpetúa la desigualdad, la injusticia y la pobreza.

En la ausencia de otros modelos y relaciones, la gente repite el patrón del *poder sobre* en sus interacciones personales, valores, comunidades e instituciones. Por ejemplo, para mantener relaciones emocionales con un hombre, lo cual es crucial para la aceptación social y la supervivencia económica de su familia, las mujeres generalmente sienten que deben ceder mucho de su poder o utilizarlo de forma manipuladora. Cuando llegan a posiciones de poder y liderazgo, mujeres o personas provenientes de los grupos marginados o con “menos poder”, en ocasiones “imitan al opresor”. Por esta razón, los/las activistas no pueden esperar que la experiencia de ser excluidos prepare a la gente para ser un líder democrático. Más bien, hay que definir explícitamente nuevas formas de liderazgo y de toma de decisiones, las cuales hay que valorar para promover formas democráticas de poder. Como parte de este proceso hay que reclamar aquellos valores que apoyan la justicia, la igualdad y la compasión.

TRES VISIONES DE PODER VITAL

... el perdón y la compasión siempre están entrelazados: ¿cómo hacemos que la gente se haga responsable por sus malas acciones y al mismo tiempo seguimos percibiendo su humanidad, para seguir creyendo que puede cambiar?

bell hooks

Tanto las activistas como las académicas feministas han buscado formas de mayor colaboración para ejercer y usar el poder. Partiendo de sus experiencias positivas y negativas con el poder, varias feministas usan la noción de poder vital -- poder que afirma la vida y los derechos. Esta forma de poder ofrece una manera de construir alternativas que enfatizan los enlaces entre todas expresiones de vida y la necesidad urgente de cuidarlas y nutrir las. Los parámetros y ética para usar dicho poder provienen de una visión de los derechos y deberes, incluyendo los de la naturaleza. Busca la renovación y regeneración de la vida con todas sus energías, fuerzas, creatividad y caos. Se visualizan múltiples formas y centros de liderazgo que emergen de distintos lugares según las necesidades, eventos, momentos y lenguajes.⁵ Esta búsqueda de opciones es permanente y ofrece nuevas posibilidades con respecto a cómo expresamos y usamos el poder, tal y como lo muestran las tres visiones de poder que presentamos enseguida.

Estas opciones ofrecen formas positivas de expresar poder que crea la posibilidad de formar relaciones y estructuras más equitativas, y transformar el *poder sobre*. Al afirmar la capacidad de la gente para actuar creativa y colectivamente, aquella puede aportar algunos principios básicos para desarrollar estrategias empoderantes.

Visión 1: Poder adentro

El *poder adentro* tiene que ver con la auto-estima, el auto-conocimiento, la experiencia, y los saberes personales, entre otras. Se basa en una plataforma de valores éticos que promueve una visión de derechos humanos y responsabilidades, y una capacidad para reconocer y respetar diferencias individuales. El *poder adentro o el poder personal* es la capacidad de imaginar y tener esperanza. Afirma la búsqueda humana por la dignidad y la auto-realización, y se fortalece con la comprensión del poder y del bien común. Se profundiza por una práctica constante de cuestionamiento y de poner en duda nuestros supuestos. Elementos como la espiritualidad, historias personales, expresión artística, baile, música y la reflexión crítica pueden reafirmar el *poder adentro* de la gente. Así pueden servir como una fuerza nutriente que energice los esfuerzos inagotables de justicia social que persiguen las/los activistas. Los esfuerzos efectivos de organización de base utilizan dichos métodos para ayudar a que la gente reafirme su valor personal, reclame sus sueños y esperanzas, y reconozca su *poder para y poder entre*.

Visión 2: Poder entre

El *poder entre* tiene que ver con encontrar una base común entre distintos intereses para construir fuerza colectiva. Basado en el apoyo mutuo, la solidaridad, la colaboración y el reconocimiento y respeto de las diferencias, el *poder entre o el poder con otras* permite potenciar múltiples talentos individuales, conocimientos y recursos para producir el mayor efecto. El *poder entre*, puede ayudar a construir puentes entre las diferencias, reconociendo abiertamente los conflictos y buscando transformarlos o reducirlos, yendo en pos de un objetivo mayor. Este poder puede generar un impacto mayor y al mismo tiempo puede ofrecer un sentido fundamentado de comunidad y conexión espiritual. En este momento en que los esfuerzos de justicia social se sienten excesivamente institucionalizados y fragmentados, estrategias deliberadas para construir y promover el *poder entre* son vitales, lo cual incluye hacer alianzas y construir movimientos. Todo esto requiere de procesos para reconocer la diversidad y los desacuerdos, al mismo tiempo que se buscan valores y visiones comunes.

Visión 3: Poder para

El *poder para* se refiere al potencial único que cada persona tiene para darle forma a su vida y su mundo. La formación, capacitación y desarrollo de liderazgo y la participación ciudadana se basa en la creencia que cada individuo tiene el *poder para* hacer una diferencia. Lo cual puede

multiplicarse con nuevas habilidades, conocimiento, conciencia, confianza y alianzas que ofrecen el *poder adentro* y el *poder entre*.

Cuando se basa en apoyo mutuo el *poder para* abre las posibilidades de acción conjunta, o *poder entre* y *con* otras personas. Para que los esfuerzos de organización e incidencia tengan éxito, tienen que abordar y nutrir el poder de la gente. Esto resulta especialmente crucial después de una época que enfatiza las soluciones basadas en conocimientos jerárquicos y técnicos. Esto ha tendido a socavar el sentido del *poder para* de la gente (acrecentando el abandono de la participación pública y produciendo un sentido de resignación y enajenación).

Todas estas expresiones de poder vital son fundamentales para lo que se denomina “agencia” —la capacidad creativa humana para actuar y cambiar el mundo— un término empleado por los académicos para referirse al cambio social y desarrollo. El concepto “agencia” se basa en las fuentes de poder implícitas en estas expresiones distintas de *poder entre*. Se ven en la fuerza de los números de personas activas vistos en la movilización social masiva, las alianzas, los movimientos y la organización comunitaria. El *poder personal* se ve en la confianza, la experiencia, el pensamiento crítico, el conocimiento, la visión, el humor, la persistencia, el compromiso, la solidaridad, la canción, la poesía y las historias de vida. Aparentemente simple, estas formas positivas de pensar en el poder pueden llevar a estrategias más efectivas e integrales para construir movimientos y la participación política. Por lo tanto para que la incidencia tenga impacto, hay que promover todas formas de poder vital -- el *poder adentro*, el *poder entre*, y el *poder para*. Esto implica que las estrategias tienen que abordar una variedad de elementos. Incluyen las dimensiones psicológicas y sociales de la opresión y subordinación que —debido a las cuestiones raciales, de género, clase, orientación sexual y otros factores— hacen que la gente tenga sentimientos de inferioridad, aislamiento, cinismo y enojo. Igual hay que tratar las dimensiones estructurales e institucionales del poder.

Uno de los grandes problemas de la historia es que los conceptos de amor y poder generalmente los hemos visto como opuestos, como extremos opuestos, de forma que al amor se le identifica con una renuncia al poder y al poder como una negación del amor. Lo que necesitamos es percatarnos que el poder sin amor es imprudente y abusivo, y que el amor sin poder es sentimental y anémico... el poder en su máxima expresión es el amor implementando las exigencias de la justicia, y la justicia en su máxima expresión es el amor que corrige todo aquello que se opone al amor.

Dr. Martin Luther King, Jr.

Y lo personal es político: Lecciones de Género

El acto de reenfoarnos en el poder nos remite a este muy reconocido proverbio feminista – lo personal es político – y lo revés – lo político es personal. Por ejemplo, uno podría pensar que la crisis de VIH/SIDA —enfermedad sexualmente transmitida— habría ayudado a reenfocar los esfuerzos por resolver el problema y reconocer la importancia de la interrelación entre lo personal y las dinámicas públicas del poder. En lugar de ello, los programas públicos no suelen tomar en cuenta que las mujeres culturalmente están imposibilitadas de negociar relaciones sexuales seguras con sus compañeros.

Las académicas y activistas que reconocen los desafíos del *empoderamiento* de las mujeres explican que el poder se forma y se aplica en tres niveles que interactúan entre sí: el ámbito público, y los ámbitos privado e íntimo (vea Malena deMontis). La esfera pública del poder refiere al área fuera del hogar -- afecta a la mujer y al hombre en su trabajo y en su comunidad . La esfera privada del poder hace referencia a las relaciones y roles en la familia, entre las

amistades, en las relaciones sexuales, en el matrimonio, etcétera. La esfera íntima del poder tiene que ver con la auto-estima, auto-confianza y la relación que cada una tiene con el cuerpo y la salud.

Para una mujer o un hombre, la experiencia de poder y o ausencia de poder difiere no sólo por la identidad (aspectos raciales, de clase, edad, orientación sexual, etc.) sino que puede ser contradictoria en diversas esferas de su vida. Por ejemplo, una mujer dedicada a la política que parece confiada en público puede que acepte un rol de subordinación en su familia, puede que incluso sobreviva el abuso de su compañero al mismo tiempo que mantiene las exigencias e imagen de sus deberes públicos. En todo el mundo, es común que una mujer enfrente las mismas exigencias que su compañero, excepto que a ella se le exige que sea la principal o única encargada del cuidado del hogar, de los hijos/hijas o los padres ancianos, sin cuestionar la desigualdad en las responsabilidades. Lo que parece ser algo contradictorio es que la mujer aparenta aceptar esos aunque parece ser “empoderada” -- muchas veces esta supuesta aceptación obedece a una compleja negociación entre los costos y beneficios personales de su empoderamiento. Las dinámicas de poder que se ven reflejadas en esos roles han sido tan normalizadas que las mujeres cuando los cuestionan, aun indirectamente haciendo pequeños cambios en su rutina diaria, pueden enfrentar el aislamiento, crítica, burla, o hasta violencia por parte de su pareja, su familia, o su comunidad.

Reconocer las distintas experiencias personales que la gente ha tenido con el poder y con la falta de poder, puede ayudar a entender las tensiones y contradicciones que genera para las mujeres el proceso de *empoderamiento* político y su participación ciudadana. Las estrategias de cambio social que sólo se enfocan en la esfera de lo público ignorarán las demandas complejas que enfrentan las mujeres en cuanto a su tiempo y energía, y así perderán la posibilidad de involucrarlas en actividades y organizaciones para el bien común.

PODER SOBRE: MÚLTIPLES DIMENSIONES⁶

Primero nos dieron el día de la mujer, después nos dieron un año. Enseguida nos dieron una década. Ahora esperamos que nos den un siglo; quizá después nos den partida completa.

Bella Abzug, feminista estadounidense

Durante aproximadamente la última década, las estrategias para los derechos y la justicia social se han centrado crecientemente en un solo aspecto del poder, el más visible (véase abajo). Sin embargo, en la medida que ingresamos al siglo XXI la fuerza palpable de las ideologías que conforman las posibilidades y dirección de la justicia social nos recuerdan que el *poder sobre* opera en múltiples niveles que es necesario entender y abordar

Para ayudar a entender *más* a este tipo de poder, presentamos tres dimensiones del *poder sobre*, las cuales interactúan entre sí determinando los parámetros de la acción política y el cambio, marginando a alguna gente mientras privilegia a otra. Estas van de las más obvias y visibles a las ocultas e invisibles que operan detrás del escenario. Aunque las presentamos por separado, en la práctica interactúan entre sí y se refuerzan mutuamente por lo cual hay que verlas integralmente, esto como una estrategia para desafiar sus redes de discriminación y subordinación.

Poder visible: Toma de decisiones observable

Una comprensión convencional del poder supone que el contenido sobre los intereses son visiblemente negociados en espacios públicos con reglas establecidas. Generalmente a estos espacios públicos se los ve como una arena imparcial. La incidencia y campañas recientes se centran en estas facetas visibles y arenas como las políticas públicas, legislaturas, agencias públicas, sistemas judiciales, partidos políticos y elecciones, estatutos corporativos o políticas para las organizaciones sin fines de lucro. Estrategias como el cabildeo, los medios, litigios, investigación y análisis son cruciales.

El poder sobre esta lejos de ser un juego imparcial controlado por reglas explícitas y públicas y mecanismos imparciales para la toma de decisiones. Si bien los marcos institucionales, la información factual y el poder de persuasión y persistencia son necesarios para incidir en las decisiones públicas, como lo han experimentado numerosas ONGs, resultan completamente insuficientes en el momento que se ponen en juego los intereses de los grupos en el poder. Algunos ejemplos de ello son:

- Una legislación sesgada y política que parecerían ser “neutrales” pero que claramente sirven a un grupo de gente a expensas de otros, como las políticas de salud que no abordan adecuadamente las necesidades específicas de las mujeres, o las edades y el sexo como requisitos para el empleo.
- Estructuras cerradas, corruptas y con problemas de representatividad para la toma de decisiones que no involucran las voces o intereses de la gente a las que se supone que sirven.

Las estrategias de incidencia política que se abocan a estas dimensiones de poder generalmente tratan de cambiar el “quién, cómo y qué” de la toma de decisiones —las/los responsables de tomar decisiones, la transparencia e inclusión de los procesos y las políticas— de tal forma que la toma de decisiones sea más democrática, confiable y rinda cuentas, al mismo tiempo que aborde las necesidades y derechos de la gente. Sin embargo, cuestionar y enfocarse en una sola dimensión del poder nunca es suficiente para promover o sostener el cambio a largo plazo.

Poder oculto: definiendo la agenda política

No obstante, ciertos actores poderosos que podrían no ser responsables formales de la toma de decisiones (electos o nombrados) mantienen su influencia controlando quién llega a la mesa para tomar decisiones y definiendo los puntos de la agenda. El poder escondido opera para excluir y desvalorar las preocupaciones y representación de los grupos con menos poder, como las mujeres, las minorías étnicas, los pequeños agricultores y los pobres de las zonas urbanas. Además de controlar la agenda y el debate público, las instituciones públicas y privadas generalmente están estructuradas para excluir sistemáticamente y discriminar en contra de las personas y grupos que pongan en riesgo sus intereses.

Las dificultades para obtener cobertura positiva y justa de los medios de comunicación pueden inhibir aún más la visibilidad y legitimidad, dejando al común de la población confundida y desinformada. En la medida que los medios de comunicación dominantes están crecientemente controlados por un conjunto pequeño de corporaciones disminuyen las posibilidades de tener una visión equilibrada sobre ciertos temas o incluso que haya una cobertura de los mismos. Los analistas y críticos de los medios muestran qué tan limitada y negativa es la cobertura de las problemáticas de las mujeres, trabajadores, inmigrantes y minorías étnicas en contraste con el espacio otorgado a la manipulación y tergiversación de los grupos en el poder, y la reafirmación de estereotipos y prejuicios.

¿QUÉ VISIÓN TENEMOS DE LA CONCIENCIA POLÍTICA?

Una forma de ver y darle sentido al mundo basada en las creencias de imparcialidad, tolerancia y compasión. Determinada por una conciencia constante del poder, privilegio e inequidad tanto en la esfera privada como la pública, una persona con conciencia política lucha por respetar y entender la diferencia al mismo tiempo que busca una base común entre la gente (adaptado de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política*, p. 62).

El poder invisible: determinando el significado, sentido del yo y de los qué es o no “normal”

Grupos marginados (por etnia, raza o clase) y los pobres trabajan en una sociedad en la cual muchos creen que hemos trascendido nuestro racismo y que podemos culpar de la pobreza a la incapacidad personal. Cuando pensamos en el racismo, buscamos a la persona que participa en un acto o actos discretos; entendemos al racismo antes que nada como un evento psicológico ubicado en la mente del sujeto racista. De forma similar cuando pensamos en la pobreza en primer lugar pensamos en alguien que tomó malas decisiones o que tiene mala suerte. Estos enfoques individualistas no sólo afectan la forma en que entendemos las cuestiones del racismo y la pobreza, también afecta cuáles aspectos vemos y cuáles no, y las soluciones que apoyamos.

(john powell, 1993)

El poder invisible determina los límites psicológicos e ideológicos del cambio. Los problemas e ideas significativos no son lo único que se mantiene fuera de la mesa de negociaciones, sino de las mentes y conciencia de la gente involucrada, incluso de quienes se ven afectados por el problema. Al influir sobre la forma como piensa la gente con respecto al lugar que ocupa en el mundo, este nivel de poder determina las creencias de la gente, su sentido del yo y la aceptación como algo “natural” del estado de cosas existente —incluido su propio sentido de superioridad e inferioridad—. Los procesos de socialización, cultura e ideología perpetúan la exclusión y desigualdad al definir qué es lo normal, la “verdad” y lo aceptable. Este proceso también opera de formas que hacen que las injusticias, como la pobreza, el racismo, el sexismo y la corrupción, pasen inadvertidos para la sociedad en su conjunto, y hace que quienes experimentan discriminación sistemática sean señalados como las/los culpables de su situación.

De forma similar, información muy relevante se mantiene en secreto, de manera que los temas pasan desapercibidos dejando de ser parte del proceso de toma de decisiones. Por ejemplo, las tabacaleras sabían desde hace mucho que los cigarrillos y el humo de segunda mano ocasionan cáncer, sin embargo, su investigación se mantuvo fuera del alcance de la gente. En consecuencia los cigarrillos y sus humos no fueron tratados como problemas de salud hasta que finalmente esa información quedó al descubierto por medio de otras fuentes. El hecho que las armas de destrucción masiva no estaban presentes se mantuvo en secreto ante el mundo y se utilizaron para justificar la guerra contra Irak con resultados desastrosos. De forma similar la administración de Estados Unidos apoya el poderoso cabildeo de las empresas petroleras para ocultar y minimizar la información que demuestra los peligros del calentamiento global en nuestro planeta.

Las estrategias de cambio que buscan contrarrestar el poder invisible se enfocan en la cultura social y política. Buscan revitalizar los valores y visiones alternativas del mundo mediante la difusión masiva de información entre la opinión pública y el uso de los medios de comunicación creativos. Lo más importante, las estrategias de *empoderamiento* se centran en confrontar las ideologías dominantes y en fortalecer las destrezas del pensamiento crítico y las visiones del bien común mediante la conciencia individual y colectiva. Estas estrategias pueden ayudar a transformar la manera en que la gente se percibe a sí misma y a los que se encuentran a su

alrededor, y la forma en cómo visualizan posibilidades futuras. Por su parte, la investigación que busca dejar al descubierto información oculta a la opinión pública puede ser invaluable para deshacer y desafiar este tipo de poder.

En la siguiente página mostramos una matriz del poder que puede utilizarse como herramienta para hacer análisis conjunto, planeación y evaluación.

EL PODER Y LA PARTICIPACION CIUDADANA

La matriz presenta cómo interactúan las dimensiones del poder para dar forma a los obstáculos y las posibilidades que enfrentan las distintas formas de incidencia y participación ciudadana. La diferencia entre cada dimensión no es definitiva ni inamovible; las flechas tienen la finalidad de señalar la naturaleza interactiva de las diversas manifestaciones del poder.⁷

FORMAS de Poder Sobre Como operan para excluir y otorgar privilegios e invisibilizar demandas sociales	EJEMPLOS El poder sobre	ESTRATEGIAS: Poder Vital El poder entre, el poder adentro, el poder para
<p>VISIBLE: <i>Formulación y ejecución de las reglas</i></p> <p>Políticas, leyes, presupuestos públicos, convenios, tratados, mecanismos de implementación favorecen a los fuertes otorgándoles privilegios</p> <p>Los poderes visibles incluyen presidentes, legislaturas, tribunales, secretarías, fuerzas policiales, ejército, Naciones Unidas, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial; Organización Mundial de Comercio</p> <p>El sector privado juega un papel fundamental en estos procesos dado su poder y capacidad de influir.</p>	<p>Leyes y políticas sesgadas; ej, las políticas de salud que no toman en cuenta las necesidades particulares de la mujer o la niñez.</p> <p>Las estructuras con poder de decisión (parlamentos, tribunales, la gobernabilidad en las instituciones financieras internacionales, etc) que no son representativas, y favorecen a las cúpulas o a los poderosos, haciendo oídos sordos a las voces de la ciudadanía.</p> <p>La subrepresentación de las mujeres en todos los espacios públicos de toma de decisiones, no obstante que el concepto de "igualdad" este plasmado en la ley.</p> <p>Los organismos financieros de comercio y/o internacionales están dominados por el Grupo de los 8 a pesar de que han surgido nuevas potencias económicas.</p>	<p>Cabildeo y monitoreo</p> <p>Negociaciones y litigios</p> <p>Educación pública y medios de comunicación</p> <p>Investigación sobre políticas y formulación de propuestas</p> <p>Informes sombra</p> <p>Marchas y manifestaciones</p> <p>Elecciones y candidaturas</p> <p>Modelos innovadores</p> <p>Colaboración</p> <p>Etc.</p>
<p><i>Oculto: Definición de la Agenda</i></p> <p>Exclusión y deslegitimación: Algunos grupos, y su problemática, se ven excluidos del proceso de toma de decisiones a causa del control político de los intereses dominantes y poderes facticos que operan tras el telon. Por medio de la intimidación, la desinformación y la cooptación, estos grupos se ven marginados y sus problemas no salen a la luz.</p> <p>Ejemplos: las industrias petroleras que controlan las políticas energéticas y/o ambientales y el debate público sobre el calentamiento global y el cambio climático; la influencia de la iglesia católica sobre la política mundial de salud reproductiva en América Latina y también en otros países, etc.</p> <p>Las instituciones formales con poder visible también ejercen el poder oculto.</p>	<p>A las y los líderes de sectores marginados se les etiqueta como revoltosas o no representativas, a sus organizaciones y agendas como elementos negativos</p> <p>Se ven algunos ejemplos en los siguientes casos,</p> <p>Los temas ecológicos se pintan como elitistas.</p> <p>Violencia domestica y abuso de la niñez son temas privados y no una obligación del estado. Las defensoras de derechos de la mujer son atacadas por ser fuerzas sociales destructivas.</p> <p>Los derechos a la tierra de los campesinos y los derechos laborales son vistos como intereses "especiales" y no merecen atención.</p> <p>Los medios no consideran que las agendas de los y las marginadas deban transmitirse a nivel comercial, argumentando que no es "noticia".</p>	<p>Organización de comunidades y personas que compartan la misma problemática y movilizaciones para evidenciar el poder con un alto número de personas y acciones directas.</p> <p>Fortalecimiento de las organizaciones, coaliciones, movimientos y líderes responsables.</p> <p>Investigación participativa y difusión de la información/ ideas/ imágenes que validen y legitimen las agendas de los grupos excluidos.</p> <p>Uso de los medios de comunicación alternativos/ Internet/ radio para señalar y desacreditar involucrados; revelar la verdadera agenda y a los actores que dominan el debate de las agendas y políticas públicas.</p>
<p><i>Invisible: Construcción de imaginarios, valores y lo que se considera "normal"</i></p> <p>Control por medio de la socialización y el control de la información: Normas culturales, valores, prácticas, ideologías y costumbres definen cómo la gente percibe sus necesidades, derechos, funciones y posibilidades. Pueden obstaculizar acciones efectivas encaminadas al cambio, refuerzan los privilegios y el sentido de inferioridad o superioridad; culpan a la víctima e "inventan supuestos acuerdos".</p> <p>Las ideologías dominantes se incluyen: el neoliberalismo, el consumismo, el racismo, el patriarcado, los fundamentalismos etc. La información clave que revela los problemas sociales se guarda en secreto para evitar la acción y salvaguardar los intereses de aquellos en el poder.</p>	<p>Los sistemas de creencias como el patriarcado y el racismo causan que la gente interiorice sentimientos como el desamparo, culpa, enojo, hostilidad, apatía, desconfianza, desvalorización; especialmente las mujeres, las minorías raciales y étnicas, los grupos de migrantes, de obreras, de pobres, de jóvenes, gays y lesbianas, etc.</p> <p>Las ideologías dominantes, los estereotipos de la cultura "popular", la educación y los medios de comunicación reflejan prejuicios y los combinan con la desinformación y la falta de conocimiento con lo que logran inhibir la habilidad de cuestionar, resistir y participar en el cambio.</p> <p>Ejemplos: las mujeres se autoculpan por el abuso doméstico; los agricultores marginados se culpan por su pobreza a pesar del acceso desigual a los mercados o a los precios o a salarios dignos. La información decisiva se esconde a propósito o se malinterpreta; por ejemplo, el caso de las armas de destrucción masiva en Irak.</p>	<p>Empoderamiento, educación popular, adquisición de nuevo conocimiento, afirmación de los valores, el pensamiento crítico conectado a la organización, el liderazgo y la concientización para crear confianza, colaboración, participación política y apropiación de los derechos, responsabilidades y participación ciudadana que incluya estrategias como: Recuperación crítica de la historias, fortalecer la capacidad de expresar y compartir las experiencias con las demás, reafirmar la resistencia, analizar el poder y los valores, vincular problemas concretos con los derechos, etc.</p> <p>Investigación para la acción; difundir la información mantenida en secreto; además hacer uso de los medios alternativos, etc.</p>

Fuentes: Un Nuevo Tejido por VeneKlasen y Miller, y estudios por Gaventa, DeMontis, Fletcher, y Lukes entre otras

Construcción del poder colectivo

Confrontación, compromiso y negociación

TRANSFORMACIÓN DEL PODER

Construcción del poder individual y colectivo

INTERSECCIONES DE IDENTIDAD Y DIFERENCIA

Ante lo profundamente arraigado de las estructuras sociales y normas que refuerzan la discriminación y opresión, la gente experimenta dinámicas de poder que son distintas dependiendo de las características sociales o identidades que constituyen lo que las personas son. Cada uno/una de nosotras tenemos múltiples, matizadas con base en cuestiones de género, clase, raciales, religiosas, escolaridad, orientación sexual, capacidades, etcétera. Por ello, podemos experimentar privilegios y subordinaciones simultáneamente. Por ejemplo, en cualquier lugar del mundo un médico o una dirigente en una ONG, que sea respetada en su profesión, podrían sufrir de abuso doméstico en su hogar. En un cierto contexto una persona podría tener mucho poder mientras que en otro podría enfrentar discriminación. Por ejemplo, en Estados Unidos, un profesional afroamericano podría encontrar difícil tomar un taxi, ya que el estereotipo que refleja es el de un sujeto peligroso de acuerdo con los medios y la cultura popular.

Comprender estas interacciones de poder e identidad puede ayudar a desenredar las dinámicas contradictorias que confunden y frustran a la gente que trabaja en favor de la justicia social y la equidad. Al nombrar las diferencias y aspectos compartidos, este entrecruce de características personales, denominado punto de intersección, nos permite identificar puntos de unidad y acción conjunta.

Este punto de intersección es una herramienta analítica que nos ayuda a comprender y responder a las formas como las características sociales o identidades de cada persona se interconectan y contribuyen a experiencias únicas de opresión y privilegio. La noción de punto de intersección, ayuda a superar concepciones extremadamente simplificadas de la identidad —“mujer” o “clase trabajadora” o “indígena”— para hacer emerger la complejidad de los privilegios y subordinación que en ocasiones son ignorados u omitidos. No podemos abordar las disparidades de poder y privilegios en un grupo a menos que primero las hagamos emerger y las reconozcamos. Las interpretaciones feministas de las experiencias de las mujeres a lo largo de los años proporcionan ideas muy ricas sobre las dinámicas de poder y opresión. Si bien la clase sigue siendo un determinante muy poderoso de desigualdad y del sentido que la gente tiene de poder o carencia de poder, las identidades de género y raza, entre otras, son iguales en fuerza, debido al sesgo de la socialización que “mantiene a la gente en su lugar”.

El reto de la identidad y convergencia descansa en reconocer y abordar las diferencias y desigualdades, pero sin permitir que se conviertan en abismos infranqueables que no permitan que la gente identifique puntos de partida comunes y construya relaciones de solidaridad. Las potenciales alianzas para la justicia social —de coaliciones Norte-Sur a vínculos entre movimientos de base y promotores de políticas mundiales— deben encontrar alternativas para confrontar las dinámicas de privilegio y control o subordinación, arraigadas en las identidades y procesar las diferencias para arribar a un espacio común de lucha fundamentado en prácticas democráticas. Un ejemplo de cómo diversos actores sociales han encontrado alternativas a estas dinámicas, son los movimientos emergentes por la soberanía alimentaria que poco a poco van encontrando un punto de partida común entre diversos grupos, a partir de las necesidades y preocupaciones de los pequeños agricultores, activistas de la lucha contra el hambre, federaciones campesinas y consumidores de clase media preocupados por la salud y calidad de los alimentos.

CORRIGIENDO DESEQUILIBRIOS ESTRATÉGICOS DEL PODER

La economía es la política en fachas técnicas.

Economista feminista británica, 2005

En el contexto político actual, es casi imposible avanzar políticamente en asuntos como la salud, educación, vivienda y agua sin cuestionar las múltiples dimensiones del poder en operación —por ejemplo, la visión neoliberal que reduce los presupuestos y opciones políticas, minimiza la noción de derechos y deja la satisfacción de las necesidades básicas humanas en las manos caprichosas del sector privado—. Estas batallas no se pueden librar sin reafirmar el concepto del bienestar común y sin reenfocar la atención en la importancia estratégica que a largo plazo tiene el Estado, como avalador de los derechos básicos, especialmente de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

Desde un punto de vista pragmático, muchos organizadores y activistas están reenfocando sus esfuerzos hacia el poder invisible y oculto, ya que el potencial actual de conseguir verdaderos avances con las instituciones y estructuras formales es muy limitado (Bradley, 2005). Más que un obstáculo, este cierre de oportunidades en la esfera visible del poder presenta grandes posibilidades para reenergizar la educación y estrategias organizativas que nutren nuevos líderes y voces. Al cuestionar las ideologías y visones del mundo dominantes, la gente no sólo profundiza en su comprensión de las dinámicas del poder, también puede comenzar a ver el potencial de solidaridad y del bien común. Organizarse en torno a visiones alternativas del mundo implica la creación de nuevos espacios de inclusión, de reflexión y diálogo sobre lo que sucede y por qué está sucediendo. Estos procesos pueden construir movimientos de ciudadanos activos e informados, con el poder y organización necesarios para reclamar que el diseño de políticas, que hasta ahora ha sido un desierto, se transforme en suelo fértil para la acción y la participación ciudadana, con el objetivo que verdaderamente responda a los intereses y necesidades de la gente. Estos procesos también ayudan a responder la pregunta “¿qué defendemos?” al apoyar la articulación de visiones del mundo alternativas y agendas que incorporan derechos, justicia, equidad y democracia.

Crear nuevos espacios para la articulación de nuevas alternativas es una tarea de creciente urgencia, ya que perder de vista el debate sobre las visiones del mundo neoliberales y fundamentalistas trae consigo implicaciones problemáticas para la democracia, lo mismo que para los derechos. Sin canales para hacer emerger y resolver los conflictos a través de la movilización colectiva y la participación comprometida en la política democrática, existe el peligro que el enojo y la frustración lleven al extremismo y la polarización social.

Poder y conocimiento: dilemas contemporáneos

“¡El conocimiento es poder!” ha sido, durante décadas, un mantra universal para las y los activistas de la justicia social. A lo largo de los años, revelaciones sobre quienes detentan el poder han encendido la mecha de muchas luchas por la justicia social, desde las batallas para limpiar los tiraderos de sustancias tóxicas encabezadas por las esposas de los trabajadores en Estados Unidos en la década de los ‘70s al movimiento, en años recientes, por el Derecho a Saber que han impulsado las comunidades pobres en la India para confrontar la corrupción en los gobiernos locales y de los estados. El conocimiento es un elemento crucial para construir y transformar el poder, al mismo tiempo es un arma poderosa para la dominación y opresión. Mucho depende de la forma como se utilice y genere.

En el contexto político actual, el *poder sobre* frecuentemente se ejerce a través de la producción y control del saber. En Estados Unidos, la administración Bush ha probado ser adepta a la manipulación y tergiversación de la información y la explicación sobre los eventos del 11 de

septiembre del 2001, haciendo responsable de la tragedia a Saddam Hussein y a la administración anterior, no obstante la clara evidencia de lo contrario. Uno de los asistentes de Bush públicamente declaró: “Nosotros creamos nuestra propia realidad.”⁴

En la medida que la economía de mercado y la edad de la información se siguen expandiendo, el conocimiento se convierte en una mercancía altamente valorada. En el mercado del conocimiento, las corporaciones y los empresarios compiten por los patentes, son poseedores de información que venden y controlan, haciendo de la propiedad intelectual una prioridad del comercio mundial. Se obtienen grandes ganancias del control de la información sobre semillas, medicamentos, armas, *software*, hierbas medicinales, música, moda y eventos, y el cambio social, generando grandes ganadores y grandes perdedores. Es el caso de los pequeños agricultores que se ven forzados a comprar semillas patentadas cada temporada de siembra en lugar de recolectar sus propias semillas después de la cosecha⁸, o de las mujeres indígenas que corren el riesgo de violar legislación de patentes si siguen usando sus propios remedios y hierbas que han sido heredadas de generación en generación, ya que ahora las hierbas las empaquetan poderosas empresas farmacéuticas.

Los promotores de la sociedad civil y las organizaciones también compiten en el mercado del conocimiento. En efecto, grandes ONG utilizan crecientemente información recabada y paquetes de información como su principal estrategia para ganarse a los diseñadores de políticas, a la opinión pública y a los donantes. Muchas de sus acciones están basadas en la entrega vertical, de arriba hacia abajo, de conocimiento experto —de mensajes, valores, consignas y panfletos simplificados—, argumentando que la información por sí misma *empoderará* y motivará a la gente a actuar, independientemente de las restantes dinámicas de poder que determinan la falta de compromiso.

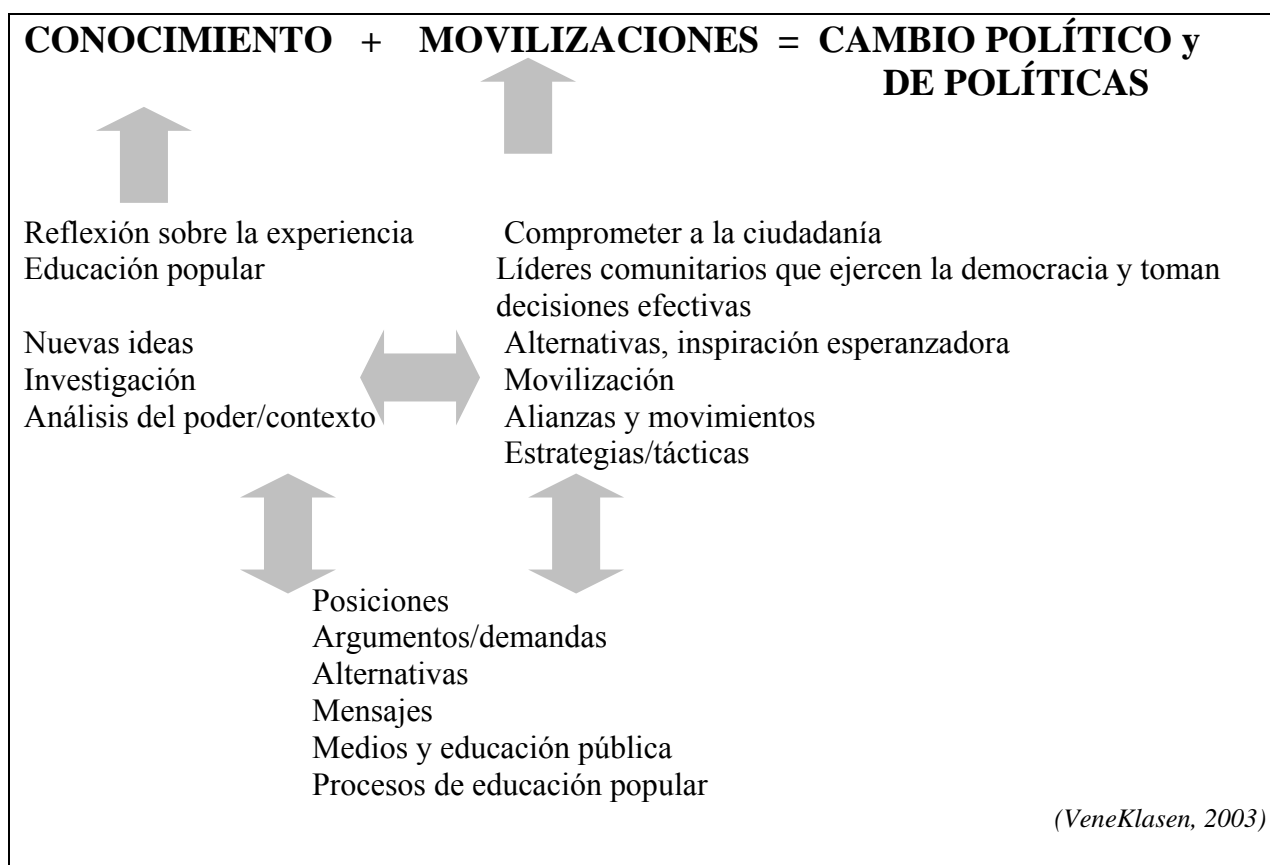
Por el contrario, estrategias efectivas de educación popular y de comunicación proporcionan enfoques alternativos para utilizar el análisis crítico de la información que abona a lo que la gente ya sabe a partir de sus propias experiencias de injusticia. Estos enfoques innovadores abrevan en la noción de conocimiento democrático (Baltiwala, 2005). En contraste con el conocimiento económico, en el cual el conocimiento se compra y vende, el conocimiento democrático es visto como un recurso compartido, que se genera conjuntamente y que se posee públicamente. Es una herramienta para el *empoderamiento* y la movilización de los grupos marginados.

Estas estrategias reconocen que hay diferentes tipos de conocimiento (de la experiencia, de la reflexión, de la intuición, de la cultura, lo mismo que conocimiento experto) y hay que profundizar en cada uno de ellos e integrarlo en un movimiento de construcción. Asimismo, el conocimiento se utiliza para promover y negociar cambios orientados hacia la justicia, incluida la reforma de la legislación sobre patentes que se roba la herencia cultural, y todo por el afán de lucro.

⁴ H.D.S. Greenway, “Think reality, not ideology,” The Boston Globe, November 5, 2004.

Cuando telarañas se unen, pueden amarrar a un león.

Proverbio etiope



Conocimiento más movilización: ¡¡Hagamos ruido!!

Las políticas públicas son producto de intereses políticos en competencia en una arena desigual. Las políticas y las agendas cambian muy poco si no hay presión política significativa y de forma sostenida sobre los diseñadores de políticas y los poderosos intereses que se encuentran detrás de los procesos políticos y que controlan la agenda. El conocimiento, los hechos e información son herramientas importantes para crear presión, pero son insuficientes para exigir que los grupos en el poder rindan cuentas o cambien la agenda política para acomodar nuevos temas y opciones. Los diseñadores de políticas pueden ser muy hábiles para darle largas a los asuntos y usar o invalidar las demandas si no hay una gran fuerza de organización política y legitimidad que los confronten. Para la mayor parte de los grupos marginados, la única forma de crear presión significativa es construyendo alianzas y movimientos organizados con una base amplia, capaces de movilizar gente activa e informada combinando el uso estratégico de los medios de comunicación para hacer “ruido”. Hacer “ruido” es cuestión de construir poder mediante educación popular, el liderazgo y la organización para llevar a cabo una serie de estrategias que presionen (con números, persistencia, credibilidad, creatividad y medios), a través de la movilización social y comprometan a quienes dirigen las instituciones (con vínculos legítimos hacia el “exterior”).

Quienes profesan estar a favor de la libertad y aún así desprecian la agitación son personas que quieren recibir las cosechas sin haber arado la tierra, quieren lluvia sin relámpagos y truenos, quieren el océano sin el rugir de sus múltiples aguas... El poder no concede nada si no hay una demanda, nunca lo ha hecho y nunca lo hará.

Frederick Douglass

¿DEMASIADA INSTITUCIONALIZACIÓN?

“Las ONG para el desarrollo funcionan como corolario del sistema internacional de ayuda... una ONG que incide puede estar profundamente comprometida con el cambio social, sin embargo, su pensamiento y su visión generalmente pierden ánimo debido a las escasas posibilidades tácticas de cambio en [su] espacio.”

Un organizador de campañas a escala internacional al hablar sobre las opciones difíciles, 2006

Referirse a las ONG como un Complejo Industrial no es un término muy halagador, para la creciente población de grandes organizaciones de la sociedad civil o instituciones sin fines de lucro en los ámbitos nacional y mundial, las cuales surgen con una diversidad de preocupaciones que van del desarrollo económico a los derechos humanos y el VIH/SIDA.

Es cierto que se requiere de grandes instituciones con estructuras firmes que tengan un buen funcionamiento, para garantizar un impacto en los problemas de mayor preocupación en el mundo. Sin embargo, en ciertos momentos, los intereses institucionales de dichas organizaciones podrían chocar con las metas de justicia social y oportunidades. Cuando los presupuestos de las ONG llegan a varios millones de dólares no es de sorprenderse que las exigencias de la recaudación de fondos y de hacerse de una marca sean las que abruman detrás del escenario, y ejerzan presión sobre el trabajo a largo plazo en la comunidad y en las estrategias de justicia social potencialmente más riesgosas, particularmente en un momento político difícil. Un concierto de rock vistoso donde aparezcan estrellas de cine es una forma increíble de atraer la atención, por lo que puede ser una inversión fácil de justificar ante los integrantes del consejo más preocupados por “que no se les quemen las castañas”, que apoyar estrategias más difíciles o controvertidas como el *empoderamiento* de las mujeres y el derechos a la tierra de los pequeños productores del campo.

Mientras se aplaude las campañas de las grandes ONG que llaman la atención pública hacia la pobreza y la guerra, muchos se preocupan de que la excesiva institucionalización (“ONGización”) haya creado tensiones problemáticas y fragmentación entre los actores de la sociedad civil que trabajan con diferentes problemáticas, niveles (local, nacional, mundial) y estrategias. Esta ruptura se traduce en una ausencia de vínculos efectivos con los ciudadanos tanto en el Norte como en el Sur mundial, socavando la influencia política de las organizaciones. El dominio de la ONG ha generado debates con otros actores importantes de la sociedad civil como los movimientos sociales (campesinos, sindicatos, movimiento de indígenas, inmigrantes) y grupos de base. Las preocupaciones con respecto a la concentración de recursos y visibilidad en algunos actores y los compromisos políticos a los que se ven obligados se encuentran entre los principales temas de debate. De esta forma, la ONGización —si bien toca distintas clases de poder— es un reto para construir la masa crítica, la unidad y discutir colectivamente lo que aparece en el recuadro a la derecha.

Un activista por los derechos humanos señaló que: "... las ONG están hechas de administradores, empleados, consejeros y beneficiarios. Es muy difícil que se puedan conectar con causas políticas sin que sus intereses políticos y sus planes bianuales se crucen en el camino. Puede suceder, pero con la creciente profesionalización de las ONG, no pasa muy frecuentemente." En este momento de la historia, incluso las redes de ONG tienen que batallar para generar la energía social colectiva a favor de la justicia.⁹

EL PODER DE LA MOVILIZACIÓN MASIVA

Quizá no hay forma más persuasiva del poder que la fuerza de gran número de distintas personas unidas en una causa colectiva por la justicia. Los presentes desafíos a causa de la fragmentación y desvinculación han renovado el interés en la construcción de movimientos. Los movimientos están hechos fundamentalmente de personas y comunidades que comparten preocupaciones. Pueden incluir organizaciones como las ONG, sin embargo las articulaciones de ONG no constituyen, automáticamente, movimientos.

El respeto por la diversidad entre los actores que luchan por la justicia social es un elemento crucial, al mismo tiempo presenta nuevos desafíos en relación con el construir puentes para una acción colectiva, unificada. Compromisos más frescos para reconstruir movimientos han producido opciones innovadoras, como los esfuerzos de articulación entre mujeres de los pueblos de América Central, que permiten la vinculación de mujeres provenientes de los movimientos sociales, de grupos de base lo mismo que de investigación y políticas, para desarrollar la agenda de las mujeres como una parte integral de la agenda de los pueblos. En lugar de empantanarse en los debates de representación institucional, las activistas explican que "la que ofrezca su trabajo voluntario y participe" es una miembro. De forma similar el surgimiento del Movimiento Autónomo de Mujeres de Nicaragua define la pertenencia o no al grupo sobre una base individual, al mismo tiempo que reconoce que muchas de sus integrantes están empleadas en primer lugar en ONG de mujeres.

Activistas que abordan estos temas resaltan las siguientes características ideales que deben perseguir los movimientos de mujeres:¹⁰

- Capacidad creativa para pensar y actuar más allá de los confines de las reglas existentes.
- Autonomía para confrontar el poder y habilidad para superar la competitividad
- Respeto por la inclusión y diversidad con claridad respecto de los múltiples intereses.
- Visión definida e ideología compartida (que recupere al feminismo)
- Demandas específicas en relación con cambios en el contexto político.
- Activismo político y social y la capacidad de fomentar la acción.
- Alianzas con otros movimientos sociales.
- Liderazgo generacional y colectivo para garantizar colectividad y reflejar nuestra diversidad.

Para construir un poder ágil y colectivo muchas activistas sociales sienten que es esencial un espacio más estructurado para la formación política y conversación. Hacen hincapié en la necesidad de nuevas ideas y visión que reúnan a la gente, a pesar de las diferencias, en pos de un propósito mayor. Subrayan la necesidad de mejorar las formas de manejar y negociar los desacuerdos y el conflicto.

LA GLOBALIZACIÓN Y EL PODER

Hay una ruptura profunda entre las enormes campañas mundiales y las mujeres en los poblados. Es fácil superar la distancia entre Delhi y Nueva York, sin embargo, la distancia entre Delhi y los poblados en India se sigue ensanchando.

Comentario de una activista de la India, 2006

Además de las múltiples dimensiones del poder, la acelerada globalización ha cambiado las relaciones territoriales o espaciales del poder (Gaventa, 2006) Como tal, poderosos actores clave se encuentran cada vez más distanciados geográficamente de las injusticias locales que producen, como sucede con fábricas o empresas petroleras cuyos accionistas y responsables de tomar decisiones corporativas se encuentran lejos de la destrucción ambiental o de las violaciones laborales de las que son responsables.

La incidencia política a escalas local y mundial no es nueva. Por ejemplo, las redes transnacionales de derechos de las mujeres utilizan y reforman la legislación y mecanismos internacionales de derechos humanos para ganar reconocimiento e impulsar soluciones nacionales a las violaciones que muy localmente afectan a las mujeres en todo el mundo. Durante décadas, las activistas africanas se han enfocado en las organizaciones bilaterales de ayuda y otras instituciones internacionales para provocar cambios en sus propios gobiernos, relativamente débiles o indiferentes (Edwards y Gaventa, 2001). De forma similar las activistas en el Sur mundial luchan por más recursos públicos para educación, salud y desarrollo, colaborando con activistas en países más ricos para que persuadan a sus gobiernos de que cancelen la deuda, que descarga la responsabilidad fiscal de haber apoyado a las dictaduras del pasado en las espaldas de los países deudores.

La globalización corporativa ha reacomodado de tal forma el poder que casi resulta imposible luchar a favor de problemas locales sin tomar en consideración y apuntar hacia las dinámicas y actores del poder mundial. Hasta cierto punto, las instancias públicas e intergubernamentales han sido debilitadas por las políticas neoliberales, haciendo que las corporaciones privadas y las organizaciones sin fines de lucro, lo mismo que los actores comerciales mundiales, se conviertan en objetivos cruciales para las agendas de justicia social, económica y política. Siguen creciendo las oportunidades de vincular y ampliar el poder de los consumidores, partes interesadas e incluso inversionistas; tal es el caso de los grupos coordinados que utilizan el boicot u otras acciones para atraer la atención hacia las empresas que violan los derechos laborales o contaminan el medioambiente. La Campaña Sudafricana para la Acción sobre el Tratamiento (TAC) que trabaja sobre asuntos de VIH/SIDA se moviliza desde los ámbitos locales hacia lo internacional para presionar exitosamente a las grandes farmacéuticas para que reduzcan el precio de los antiretrovirales y permitan que países como Sudáfrica produzcan medicamentos genéricos a menor precio, para enfrentar la crisis de salud ocasionada por el VIH/SIDA. Las empresas farmacéuticas han amenazado con buscar sanciones comerciales internacionales contra Sudáfrica, argumentando que la producción de medicamentos genéricos violaría los derechos de propiedad intelectual.

... cada vez más, la discusión sobre la autoridad pública se ha desplazado del gobierno hacia la gobernancia, constituida de múltiples actores que se entrecruzan, de arenas y de redes [donde] el poder es... más variado y poroso. El poder político podría entenderse no sólo en las arenas del

Estado, sean los ayuntamientos o los parlamentos de la Organización Mundial de Comercio, sino a través de una variedad de espacios cuasi-públicos y no-públicos donde se toman decisiones... Esto abre considerablemente en dónde estudiamos el poder y dónde las/los activistas buscan cuestionarlo, ello desafía el conocimiento recibido con respecto a dónde y cómo deben concentrar su atención para cambiar el estado de cosas prevaleciente...

(Gaventa, 2006)

Hoy en día, conforme los procesos de ensamblado y proveedores dispersan actores económicos clave ubicándolos en varios países, las estrategias se enfocan en las cadenas de aprovisionamiento. Por ejemplo, el boicot contra Taco-Bell se dirigió al gigante mundial Yum Brands, propietaria de dicha cadena mundial de comida rápida, que es la mayor compradora de jitomates proveniente de agroempresas que violan los derechos de las y los trabajadores. Encabezada por los trabajadores de Immokalee, una coalición de trabajadores agrícolas inmigrantes en el estado de Florida (Estados Unidos), esta campaña consiguió el apoyo de una diversidad de grupos transnacionales y ha logrado múltiples victorias. A la fecha, las/los trabajadores de Immokalee y sus aliados están llevando su campaña al siguiente nivel en la cadena alimenticia, al enfocarse en McDonalds. De forma similar los accionistas comienzan a responder ante la movilización de los sindicatos, ambientalistas y activistas a favor de la justicia social, y cambian sus patrones de inversión en fondos de pensiones, retirándolos de países y empresas que violan derechos y contaminan.

Si bien las estrategias para que las corporaciones rindan cuentas han alcanzado gran éxito, el sector corporativo gusta de hacer ajustes menores para evitar el cuestionamiento público y luego regresar a hacer negocios de manera usual cuando los activistas están distraídos; por ello, asegurar que los gobiernos y las instancias intergubernamentales tengan la capacidad y peso para legislar y hacer que se respete la legislación que protege los derechos de la gente y la salud del planeta sigue siendo un objetivo para alcanzar la justicia.

El poder mundial también implica nuevas exigencias para las/los activistas, quienes requieren recabar información, comunicarse a través de las fronteras y de formación efectiva *empoderante*, así como estrategias de liderazgo. Los líderes comunitarios que luchan a favor de la justicia social necesitan saber, igual que las/los activistas, sobre las dinámicas locales y mundiales y su relación, para participar de forma crítica a largo plazo.¹¹

Porque las cosas son como son,
no permanecerán como están.

Bertholt Brecht

COSAS QUE HAY QUE RECORDAR CUANDO SE TOMA EN CUENTA EL PODER PARA PLANEAR ESTRATEGIAS Y ACCIONES

1. ¡El análisis y los conceptos son ingredientes necesarios para una acción efectiva! Las/los investigadores y académicos pueden ayudar a que la gente conozca más, sin embargo, son las/los activistas y comunidades que participan en el cambio quienes tienen que hacer el análisis y reflexión. Esto ayuda a darle sustento a las estrategias y desarrolla el pensamiento crítico y las capacidades de análisis político.
2. Generalmente, todas las formas de poder operan simultáneamente. En un momento dado, puede que nos enfoquemos en la política (las dinámicas visibles), sin embargo, es importante no pasar por alto las otras formas.
3. Una sola organización difícilmente puede contar con toda la diversidad de recursos y capacidades para realizar todas las acciones necesarias para moverse e involucrarse efectivamente en las dinámicas del poder. Las estrategias efectivas de cambio requieren una división del trabajo entre organizaciones y una vinculación efectiva de esfuerzos forjados de una visión política compartida y un compromiso a la sinergia entre diversas acciones.
4. Para lograr estos niveles de coordinación y agilidad política, los grupos (y sus donantes) necesitan dedicar más tiempo y energía a las conversaciones estructuradas cara a cara, necesarias para estar en la misma sintonía con respecto al contexto político y las estrategias, negociar las diferencias y coordinar la acción.
5. La desigualdad no la resuelven los accesorios. Los accesorios (como semillas, tecnología, vacunas, etc.) son bienvenidos y son una parte esencial para enfrentar la pobreza y enfermedad que son productos de la desigualdad, sin embargo, no podrán cumplir con su objetivo si no se abordan de alguna forma las complejas realidades políticas de la interacción humana y de las estructuras sociales.
6. El cambio de las estructuras y dinámicas que generan la subordinación y opresión del poder sobre, es necesario pero no es un medio suficiente para alcanzar la justicia.
7. La información técnica es vital para un trabajo político efectivo pero no motivará a que la gente actúe; una canción, un poema podría.
8. Mensajes persuasivos, insistentes atraparán la atención del público y ayudarán a construir apoyo a las nuevas alternativas. Sin embargo, no es posible re-enmarcar el mundo con consignas. La gente está dispuesta a escuchar más y participar en la conversación con sus propios puntos de vista, especialmente si tocamos sus esperanzas y sueños.
9. Afirmar e inspirar la búsqueda humana de significado y dignidad es un aspecto crítico para la construcción de movimiento.
10. La movilización masiva y la resistencia social es fundamental para quebrantar los cimientos de las estructuras del poder opresor y movilizar transformaciones de fondo.

En la siguiente edición de *Haciendo que el cambio sea una realidad*, aplicaremos estas ideas y conceptos sobre el poder para desarrollar estrategias y acciones.

NOTAS

¹ Convocado por Just Associates (JASS-Asociadas por lo Justo) con apoyo de Hivos y el Global Fund for Women, este taller de cuatro días en Panamá se tituló "Imaginando y Reconstruyendo los Movimientos de Mujeres". Fue el primero en una serie de eventos regionales para desarrollar los movimientos y que se realizarán en los próximos tres años en respuesta a las demandas que hicieron las activistas para reflexionar, reelaborar herramientas y reconstruir.

² Adaptado del capítulo 3, *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, Veneklasen y Miller, World Neighbors, 2002.

³ El desarrollo de estrategias para la reducción de la pobreza (EPRP) reunió a funcionarios públicos con representantes del sector privado y la sociedad civil para discutir políticas públicas específicas contra la pobreza, lo mismo que programas, sin embargo, no permitieron la discusión de otras políticas mundiales que impactaban a los gobiernos y su capacidad para responder a la pobreza y desigualdad.

⁴ Véase Just Associates, *Strategic Opportunity or Black Hole?*, 2005. Asimismo, véase *Making Change Happen 1*, 2002 y *Making Change Happen 2*, 2006, www.justassociates.org; *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. Y, Karen Brock, Andrea Cornwall y John Gaventa, "Power, Knowledge and Political Spaces" en *Framing of Poverty Policy*, IDS WP, 143, octubre, 2001.

⁵ Entrevista con María Suárez (2006). También véase *Las negociaciones nuestras de cada día*, Clara Coria

⁶ Esta sección es una adaptación de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. La forma como concebimos el poder ha recibido en mucho la influencia de los escritos de Steven Lukes y John Gaventa, incluyendo su más reciente obra *Power Cube* donde muestran cómo opera el poder en distintos espacios políticos y niveles geográficos. También véase *Making Change Happen 2*.

⁷ Adaptado de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem.

⁸ Una batalla muy significativa en el ámbito del comercio mundial a unido a los agricultores a pequeña escala y los movimientos de los sin tierra en contra de gigantes agroempresas como Monsanto, por la creación de la "semilla asesina", una semilla genéticamente modificada que es estéril y no puede cosecharse para plantarla nuevamente.

⁹ Véase por ejemplo, *My net, Your Work: Pitfalls and Lessons Learned from Experiences with Coalitions, Alliance and Networks*, Just Associates, 2005.

¹⁰ Participantes en el taller, "Imaginando y reconstruyendo los movimientos feministas", JASS Meso-american Movement Building Institute, Panamá, 2006.

¹¹ Véase *Making Change Happen 2*, 2006, para una mayor discusión sobre educación popular y estrategias de incidencia política sobre la relación local-mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- Batliwala, Srilatha (2002), "Grassroots Movements as Transnational Actors: Implications for Global Civil Society", *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*.
- Batliwala, Srilatha (2005), "From Evaluation to Learning in Social Change", presentación en PowerPoint, www.justassociates.org.
- Batliwala, Srilatha (1995), "Women's Empowerment in South Asia: Concepts and Practice", Nueva Delhi, Food and Agricultural Organization/Asia South Pacific Bureau of Adult Education.
- Bradley, Alexa (2005), "What is the Organizing Work of Reshaping Political Debates?", memorando para Proyecto de Políticas desde la base.
- Brock, Karen, Andrea Cornwall y John Gaventa (2001), *Power, Knowledge and Political Spaces in the Framing of Poverty Policy*, IDS WP 143.
- Coria, Clara (1996), *Las negociaciones nuestras de cada día*, Ediciones Paidós Ibérica.
- Cornwall, Andrea y John Gaventa (2001), *Power, Knowledge and Political Spaces in the Framing of Poverty Policy*, IDS WP 143.
- de Montis, Malena y Sofía Montenegro (1997), "Transgresión y cambio, imágenes desde liderazgo femenino", Cuadernos de Trabajo, Managua, Nicaragua: Cenzontle.
- Edwards, Mike y John Gaventa (2001), *Global Citizen Action*, Boulder: Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Federación de Mujeres Progresistas. Poder y Empoderamiento.
www.fmujeresprogresistas.org/poder1.htm
- Gaventa, John (borrador, 2006), "Linking the local and the global: the levels, spaces and forms of power", en *Power in World Politics*, Berenskoetter & Williams (eds.), Routledge, 2007.
- Gaventa, John (2006), "Finding the spaces for change: a power analysis", en Rosalind Eyben, Colette Harris y Jethro Pettit (eds.), *Exploring Power for Change*, IDS Bulletin 37, 6, Brighton: Institute of Development Studies, 2006.
- Gaventa, John (1980), *Power and Powerlessness: Quiescence and Rebellion in an Appalachian Community*, Oxford: Clarendon Press.
- Guinier, Lani y Gerald Torres (2002), *The Miner's Canary: Enlisting Race, Resisting Power, Transforming Democracy*, Harvard University Press.
- Hooks, Bell (2002), *All About Love*, William Morrow and Company.
- Just Associates (2005), *Strategic Opportunity or Black Hole? and My Net, Your Work: Pitfalls and Lessons Learned from Experiences with Coalitions, Alliance and Networks*, www.justassociates.org.

Just Associates, Institute for Development Studies-Participation Group, Action Aid International (2002), *Making Change Happen 1: Citizen Participation and Advocacy*; (2006) *Making Change Happen 2: Citizen Engagement and Global Economic Power* www.justassociates.org.

Lukes, Steven (1974), *Power: A Radical View*, Londres: Macmillan; reimpresso en 2004 Basingstoke: Palgrave Macmillan.

López Marusia. Mujeres y autoritarismo, una realidad compartida. Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad. México, 2008.

Mayo, M. (2005), *Global Citizens: Social Movements and the Challenge of Globalization*, Londres: Zed Books.

Mcintosh, Peggy (1988), “White Privilege and Male Privilege: a Personal account”, *Coming to See Correspondences Through Work in Women’s Studies*, Wellesley College Center for Research on Women, Wellesley, Ma.

Miller, Valerie (2002), *Political Consciousness: A Perpetual Quest*, www.justassociates.org/VMpoliticalco.htm

Mouffe, Chantal (2002), *Politics and Passions: The Stakes of Democracy*, Centre for the Study of Democracy, Londres.

Powell, John (2003), “Race and Poverty: A New Focus for Legal Services”, *27 Clearinghouse Review*.

Prominet México. Migración y grupos vulnerables.

www.prominentmexico.org/articulos.php?id_sec=4&id_art=143&id_ejemplar=4

Rowden, R. e Irama, J.O. (2004), *Rethinking Participation: Question for Civil Society about the Limits of Participation in PRSPs*, Washington, D.C.: Action Aid International USA and Kampala: Action Aid International Uganda.

Roy, Arundati (2004), *Public Power in the Age of Empire*, Nueva York: Seven Stories Press.

Suárez María y Millar Valerie. Formación Mar de Cambios. JASS. 2008

Veneklasen, Lisa y Valerie Miller (2002), *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, World Neighbors, reimpresso por ITDG Publishing, 2006.

Veneklasen, L. (2003), “Some Research Gaps in Gender Budget Work from an Advocacy Perspective”, en *Gender and Budgets, Cutting Edge Packet on Topical Gender Knowledge*, BRIDGE, Institute for Development Studies, RU.

¹ Convocado por Just Associates (JASS-Asociadas por lo Justo) con apoyo de Hivos y el Global Fund for Women, este taller de cuatro días en Panamá se tituló "Imaginando y Reconstruyendo los Movimientos de Mujeres". Fue el primero en una serie de eventos regionales para desarrollar los movimientos y que se realizarán en los próximos tres años en respuesta a las demandas que hicieron las activistas para reflexionar, reelaborar herramientas y reconstruir.

² Adaptado del capítulo 3, *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, Veneklasen y Miller, World Neighbors, 2002.

³ El desarrollo de estrategias para la reducción de la pobreza (EPRP) reunió a funcionarios públicos con representantes del sector privado y la sociedad civil para discutir políticas públicas específicas contra la pobreza, lo mismo que programas, sin embargo, no permitieron la discusión de otras políticas mundiales que impactaban a los gobiernos y su capacidad para responder a la pobreza y desigualdad.

⁴ Véase Just Associates, *Strategic Opportunity or Black Hole?*, 2005. Asimismo, véase *Making Change Happen 1*, 2002 y *Making Change Happen 2*, 2006, www.justassociates.org; *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibidem. Y, Karen Brock, Andrea Cornwall y John Gaventa, "Power, Knowledge and Political Spaces" en *Framing of Poverty Policy*, IDS WP, 143, octubre, 2001.

⁵ Entrevista con María Suárez (2006). También véase *Las negociaciones nuestras de cada día*, Clara Coria

⁶ Esta sección es una adaptación de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibidem. La forma como concebimos el poder ha recibido en mucho la influencia de los escritos de Steven Lukes y John Gaventa, incluyendo su más reciente obra *Power Cube* donde muestran cómo opera el poder en distintos espacios políticos y niveles geográficos. También véase *Making Change Happen 2*.

⁷ Adaptado de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibidem.

⁸ Una batalla muy significativa en el ámbito del comercio mundial a unido a los agricultores a pequeña escala y los movimientos de los sin tierra en contra de gigantes agroempresas como Monsanto, por la creación de la "semilla asesina", una semilla genéticamente modificada que es estéril y no puede cosecharse para plantarla nuevamente.

⁹ Véase por ejemplo, *My net, Your Work: Pitfalls and Lessons Learned from Experiences with Coalitions, Alliance and Networks*, Just Associates, 2005.

¹⁰ Participantes en el taller, "Imaginando y reconstruyendo los movimientos feministas", JASS Meso-american Movement Building Institute, Panamá, 2006.

¹¹ Véase *Making Change Happen 2*, 2006, para una mayor discusión sobre educación popular y estrategias de incidencia política sobre la relación local-mundial.

**HACIENDO
QUE EL CAMBIO
SEA UNA REALIDAD**

ASOCIADAS POR LO JUSTO (JASS)

Asociadas por lo Justo (JASS) es una comunidad global de activistas, académicos y educadores populares en 13 países unidas por su compromiso y perspectiva en como promover las voces, visibilizar y fortalecer el poder colectivo de las mujeres para crear un mundo más equitativo y sustentable para todas y todos. Somos reconocidos por nuestras capacitaciones, estrategias, investigación/acción y materiales innovadores y prácticos para la incidencia política, desarrollo de liderazgo y la defensa de los derechos humanos. Los programas de JASS buscan ampliar el empoderamiento y la participación pública de comunidades de base; fortalecer las capacidades políticas y estratégicas de activistas y organizaciones; construir puentes y alianzas que traspasen las divisiones de poder y privilegio que se producen diferencias de clase, género, raza, edad, ubicación geográfica, sexualidad y otros factores; y generar nuevos conocimientos sobre las realidades desordenadas, y a la vez muy motivadoras, del cambio social. Equipos de JASS, ubicados en distintas regiones del mundo, aprovechan sus largas trayectorias con organizaciones y movimientos sociales en docenas de países. Nuestras metodologías se han construido a través de la práctica y aprendizajes de nuestro colectivo, relaciones que se extienden desde niveles locales a globales, y las oportunidades para crear conexiones a través de nuevas tecnologías de comunicación global.

Asociadas por lo Justo / Just Associates

www.justassociates.org